

“Gobernabilidad para el Desarrollo”.

Prof. Santiago Guevara.

Economista de la Universidad de Carabobo. Título Doctoral de Altos Estudios en Ciencias Sociales de la Universidad de París. Profesor Universitario y Consultor en Planificación, Gobierno y Asuntos Públicos.

La solicitud que se me hizo fue de dirigir mi intervención a la relación de Gobernabilidad y Desarrollo. Al efecto produje una ponencia que se basa más en trabajos no académicos recientes que en la actividad académica suspendida. Esta ponencia es un producto académico sobre un objeto político, en un momento político.

En el trabajo de descontextualización uno podría proponer hacer un corte temporal en cualquier momento de la historia reciente venezolana. En esta fecha ¿qué elementos del pasado interesarían?, la democracia comienza en el 59, ya había habido una crisis de la Gobernabilidad de la tiranía que llegó a su salida, se suscribe el pacto de Punto Fijo, que fue un criterio que tenía un discurso de intenciones para el largo plazo, fue un pacto partidista en el que se hacía referencia a un cierto programa mínimo común, comienza la democracia basada en partidos como soporte fundamental de la estabilidad, pero recuerden que apenas comenzaba a prepararse la celebración de los diez años del pacto de Punto Fijo, tuvo que producirse una enmienda constitucional para impedir el acceso de Marcos Pérez Jiménez a la Presidencia de la República. En algún momento por acontecimientos externos suben los precios del petróleo, se mejora la tecnología electoral, el marketing político, la influencia de publicidad en las campañas, y se comienza a dar la presencia de elementos carismáticos, que tenían más influencia que los partidos en el establecimiento de la base política sobre la cual se sustentaba cada base de las alternativas electorales, en el 89 nos

sacude el Caracazo, donde había el intento de un proyecto tecnocrático, con poca consideración de elementos de habilidad diversa que era necesaria garantizar para que ese proyecto tecnocrático pudiera materializarse. Los problemas de viabilidad afrontó el gobierno tecnocrático de Carlos Andrés Pérez, eran problemas de orden político, cultural, y un elemento que me interesaría destacar porque tiene permanencia, ¿cuales son los valores sobre los cuales se sustenta la aceptación o rechazo de la opinión pública de los proyectos políticos propuestos? En la época de ese proyecto hubo una especie de auge de todas estas políticas, de la importancia de la apertura económica, de lo que significa el intercambio, cuestión que se manifestó posteriormente, era todo distinto cuando el gobierno de Caldera, entonces el Estado debe ser interventor, debe controlar precios, salarios.

De alguna manera estamos planteando el problema de preocuparse por la viabilidad de la gestión de gobierno, la definición de gobernabilidad la entendemos como la viabilidad de la gestión de gobierno, gestión de gobierno dirigida a la materialización de un proyecto nacional de desarrollo. Si nos referimos al tema de desarrollo de Venezuela nos vamos a encontrar que si observamos la curva del comportamiento del producto interno bruto real en Venezuela desde el año 50 hasta ahora vamos a ver el ascenso de un cerro hasta el 77 y desde esa fecha hasta ahora el descenso del cerro completamente, ese es un pico y algunos que hoy manejan la cifra, mantienen que estamos llegando a los valores de 1950 en lo que

toca con el producto interno bruto real, estamos llegando donde generalmente se comienza el estudio de la curva. Si entonces nos planteamos que la gobernabilidad la entendemos como la viabilidad del proyecto nacional de desarrollo estamos obligados a realizar una adecuada definición de gobernabilidad y desarrollo, en nuestro caso con relación a la gobernabilidad, para simplificar las cosas asumimos conscientemente y con toda la amplitud necesaria el tema de la gobernabilidad con relación al de viabilidad de la gestión de gobierno, hay gobernabilidad cuando se resuelve el problema de la viabilización de la gestión, no la hay cuando por no resolverla ocurren crisis institucionales terminales. En ese orden, regreso al cuento histórico, cae Carlos A. Pérez, hay una crisis severa en 1996 donde se hace un vuelco notable a la orientación de la política pública de Venezuela, surge la agenda Venezuela, se revela la incidencia cuando la presidencia de Ramón J. Velásquez, hubo un intento de golpe de estado, entonces fijense, cae Carlos Andrés, intento de golpe, presidencia de Ramón J. Velásquez, crisis severa en el año 96, comienzo del nuevo gobierno, el actual, arranca en el 2001 con aquello del Decreto 1011 emerge una nueva crisis, en abril llega un momento de crisis terminal, surge la experiencia de Carmona Estanga que fue simplemente debut y despedida en el propio nacimiento estaba incubada la crisis terminal que se lo llevaría, estamos en la situación de revocar un mandato presidencial, que es un proyecto socio político, que significa una situación extraordinaria, entonces hay gobernabilidad cuando se resuelve integralmente el problema de viabilización de la gestión, no la hay cuando por no resolverla ocurren crisis institucionales terminales o se generan problemas de ineffectividad e ineficiencia de la gestión asociados a las expectativas y riesgos de crisis terminales, fijense que es una definición que aunque pareciere enrevesada persigue ser muy práctica, hay que preocuparse en tareas de gobierno por la viabilidad de esas tareas y esa preocupación, tiene que ver con la posibilidad

cercana a nosotros de que ocurran crisis terminales o la posibilidad de que ocurran severos problemas de ineffectividad que evidentemente afecten el tema de la legitimidad por el hecho de la posibilidad de la crisis terminal.

Con relación al concepto de desarrollo la otra conceptualización necesaria, en nuestro caso lo vamos a entender de manera exigente, nos referimos desarrollo en tanto se refiera al crecimiento tendencial sostenido del producto interno bruto real, al menos en el mediano plazo. Ese desarrollo depende de cinco variables y no de una única: naturales, humana, de capital, tecnológicas e institucionales. Para nosotros, la gobernabilidad es parte integral explícita de una política de desarrollo.

La gobernabilidad para el desarrollo, se trata de la tarea del alto gobierno consistente en la resolución integral del problema de la viabilización de la gestión dirigida al despliegue del proyecto nacional de desarrollo, lo que debería traducirse o concretarse en el crecimiento tendencial sostenido del PIB real, al menos en el mediano plazo.

La economía venezolana tiene una condición especial, primero es petrolera, luego está sujeta al comportamiento del mercado petrolero internacional, a frecuentes choques de oferta que son evidentemente una condición favorable para el crecimiento, con esos elementos definidores de la economía venezolana tendríamos que exigir del alto gobierno la resolución integral del problema de la viabilización de la gestión dirigida al despliegue del proyecto nacional del desarrollo, lo que debe traducirse en el crecimiento tendencial sostenido del producto interno bruto real, al menos en el mediano plazo. Es entonces “al hombre estado” u “hombre gobierno” y a su gabinete a quienes compete la preocupación por el tema de gobernabilidad. Eso no significa que el o los problemas de gobernabilidad no puedan surgir en ámbitos o con relación a agentes situados fuera del alto gobierno, pero de todas formas, con

relación a él, a quien corresponde la búsqueda de la solución.

Es necesario referir la conveniencia y me atrevería a decir la imperiosidad de que en Venezuela nos propongamos como una tarea fundamental conceptualizar, esquematizar, manejar modelos analíticos que nos permitan saber de que manera abordar esa imperiosa necesidad de trabajar con bases en un proyecto nacional de desarrollo.

Se discute en el país en el momento actual sobre si habrá o no transición, transición hay siempre, incluso en periodos ordinarios, en la literatura se estableció desde el gobierno de Roosevelt en los años treinta algo que se llamaba el programa de los 100 días, eso era una manera de asumir el cambio necesario que debe producirse para el arranque efectivo de la gestión de gobierno de aquel momento. El asunto lo ha trabajado mucho Milton Friedman quien tiene casi un texto completo dedicado a ello, que es la tiranía del status quo, en el que se refiere a la luna de miel de los gobiernos, otros la llaman el momentum político, se trata del forzoso reacomodo que tiene que realizar quien comienza a ocupar una casa, en este caso la jefatura del Estado. Entonces transición habrá por re o por fa, pero mucho más la transición necesaria en Venezuela no es una en periodos ordinarios, no se trata de sustituir una jefatura de estado por otra, se trata de un choque entre proyectos sociopolíticos y eso obliga aun más a la transición en el momento actual, ahora esa transición, ¿tendrá resuelto su problema de gobernabilidad? ¿Tendrá garantizado poder producir los índices de crecimiento económicos a los que todos aspiramos? Esas y otras preguntas comienzan a responderse refiriendo al menos dos elementos que tienen que ver con esa transición: la necesidad de la unidad y no cualquier unidad; la transición de la cual hablamos tendría que ser una transición sobre bases sociales muy amplias sobre la incorporación de sectores políticos de manera tal de incorporar las expectativas, las aspiraciones, demandas, análisis de los distintos

sectores que hacen vida nacional. Se trataría de un acuerdo entre distintos factores sociales que asuman una especie de compromiso acerca de lo que deba ser la actuación de los poderes públicos, pero también los acuerdos voluntarios de los sectores diferentes al público, debería incorporarse un acuerdo de sostenibilidad política entre sectores partidistas, y se debería pagar la deuda del Pacto de Punto Fijo. Debería incluirse un texto explícito acerca de cuales son los acuerdos sobre los que se monta el pacto de gobernabilidad.

Nos planteamos también el tema de la gobernabilidad en tiempo de globalización, después de este demoledor discurso oficialista en contra de lo que llaman globalización, en contra de lo que llaman neoliberalismo y de toda una serie de barras que quienes creen y yo soy creyente en la competencia, estamos discutiendo desde hace tiempo,

La globalización no es otra cosa que el despliegue de un nuevo ámbito de las prácticas económicas, sociales, técnicas, culturales políticas e institucionales de la especie humana. Que ha estado secularmente acostumbrada a lo cercano, a lo local, y en los últimos tiempos a lo nacional.

Hay que asegurar el manejo de los requisitos de viabilidad del pacto gobernabilidad, la transición y el relanzamiento nacional (la preocupación es permanente), la acción de las variables económicas, culturales, políticas, institucionales y de cohesión social, son un todo indivisible y de muy difícil manejo, es parte del trabajo de los planificadores y gerentes públicos, pero para ello hay mucho conocimiento técnico que puede ayudar, al final es tan sencillo como preguntarse permanentemente por donde es que se nos puede ir el éxito, y de garantizar permanentemente que ello no suceda.

El manejo riguroso del problema tiene que ver con la disponibilidad de sistemas de planificación

y gestión que permitan el seguimiento permanente del logro de las metas de la aplicación del recurso y comportamiento del entorno, lo primero lo garantiza el llamado control estratégico de gestión, lo segundo y lo tercero el cumplimiento de las actividades conducentes al resultado del proyecto y el seguimiento del plan programa. En todo caso el montaje del sistema si bien es cierto que es de la responsabilidad del equipo técnico de planificación, tiene que responder a un efectivo convencimiento del alto gobierno, el gabinete tiene que basar las decisiones de su agenda natural en el apoyo del sistema de planificación.

Terminamos sobre que puede significar entonces asumir seriamente el manejo del tema de la gobernabilidad, del tema del desarrollo, lo que proponía de un modelo analítico acerca de ese proyecto de desarrollo que en nuestra propuesta tiene tres componentes: uno riguroso duro, que es la definición de la visión de país, fijense que estoy diciendo duro, tiene que ser sobre la base de una vez por todas y sin ambigüedades, sin distracción, decidir si queremos ser un país puramente petrolero o queremos ser un país de economía diversificada con un portafolio de opciones de producción más amplio del que tenemos ahora, y el asunto no tiene que ver solamente con la intención de lograr mucha mayor fuerza en el crecimiento del producto interno bruto real, tiene también que ver con la introducción de elementos de estabilidad económica que indiscutiblemente repercuten sobre la gobernabilidad, es mucho más estable que una economía montada sobre un único recurso pero que además depende para su comportamiento de variables estables externas.

Lo último tiene que ver con la necesaria confianza y esa confianza va a depender en buena medida de nosotros, de la sociedad venezolana. Venezuela puede tener confianza, los sectores democráticos venezolanos no dejarán perder la oportunidad de recuperar la normalidad del estado de derecho y del cuerpo social que garantice la tranquilidad y el bienestar de todos y el ejercicio civilizado de la política. La política venezolana

cambió, y lo hizo para ser muchísimo más cercana y útil a la gente. Eso ha hecho inviable la actual situación política y a futuro, garantiza una auténtica gobernabilidad democrática.